Escrito por: gabmam

Resumen:

.... El dolor perduro un par de días más, pero a partir de entonces, me encanta el sexo anal, con Gabmamm

Relato:

Sueño hecho realidad

Soy una chica todavía joven y estoy bien formada, yo diría que llamo mucho la atención y sobre todo con mi cola y mis tetas, porque son lo que más provocan admiración y que me digan cualquier barbaridad, pero desde que me separe de mi marido hace mas de cinco años los hombres no me atraen ya. Vivo sola con mi hijo hace ya bastante tiempo y no me gusta tener novio.

Tengo un pequeño restaurante cerca del centro de una ciudad del Caribe, y desde hace un mes viene un “ángel” a comer. Desde la primera vez que lo vi me volví loca por él, le dije a la mesonera que yo lo atendería, pero cuando llegue a su lado no pude hablarle, él se quedó viéndome y sonriendo me hizo su pedido, por la emoción no pude ni tomarle el pedido, cuando le llevé su pedido me dijo que él no había pedido eso, pero al ver que yo estaba mas roja que un tomate se lo comió sin mas. En la noche no pude aguantarme las ganas de ver una película erótica pensando en ese hombre y eso me calentó al extremo que cuando me corrí casi mojo la sábana de la cama.

Al otro día no me lo podía creer cuando le vi entrar, casi moría de la emoción, no había sentido eso ni cuando era una adolescente, de verdad era amor, le pase sonriéndole y bamboleando mi cola bien provocadoramente, y le dije que que deseaba, esta vez si pude controlarme y tomar su pedido correctamente, a pesar que no podía dejar de comérmelo con la mirada. Cuando le lleve su almuerzo, le pregunte si podía sentarme a su lado, me dijo que si mis jefes no se molestaban por él no habría problema, casi temblando de la emoción le dije que yo era la “jefa”, estuvimos charlando, y podía ver la cara de envidia de mis mesoneras, de verdad que estaba para comérselo y ellas también lo habían observado. Estuvimos charlando amenamente, cuando termino y me pregunto por su cuenta, le dije que era obsequiarme una invitación a salir (de verdad no sabía como me salían esas palabras).

Resulto me dijo que si yo quería me acompañaba al fin del mundo. yo le conteste que solo lo tenia que hacer a mi departamento.

Salimos y nos embarcamos en su coche, de la emoción salí sin decirle nada a nadie. Mientras íbamos solo me quedaba admirando tanta belleza en un hombre, me parecía un sueño, piel bronceada, ojos azules, cabellos oscuros, complexión atlética y además culto. Me pregunto que hacia donde íbamos, y como a la tercera vez fue que pude reaccionar y darle la dirección de mi apartamento. Al entrar casi no podía caminar de la emoción, él me preguntó si me sentía bien y me agarro y me ayudo a pasar, me sentó en el sofá y el se sentó a mi lado, estaba como alelada no me salían palabras solo lo miraba como una estúpida, de pronto lo abrace pero tiernamente y

empecé a admirarlo y a acariciarlo como si fuera una obra de arte y de verdad lo es. Él me apretó a él y me dio un beso en la frente yo estaba como aterrada por la emoción, luego instintivamente le busque los labios con los míos y nos besamos en la boca, luego me apretó la cola con una mano y la otra me apretó un pecho. Yo no pudiendo mas le metí la mano en el bulto. Estaba tan mojada que no sabía que hacer, estaba a punto de alcanzar un orgasmo, sin que siquiera me tocara directamente, de pronto empecé a sentir unas convulsiones y lo bese apasionadamente, estaba alcanzando el clímax de mi primer orgasmo, cuando me recupere comencé a llorar como una niña, pidiéndole disculpas y declarándole mi amor loco. Él reaccionó muy tiernamente y me dio un beso tierno en la boca, quedamos un rato abrazados sin decir palabra.

Luego le pedí me llevara a la habitación que no podía controlar las ganas de ser suya. Por supuesto accedió, al llegar a la recamara me acostó y comenzó a quitarme delicadamente la ropa, yo estaba tiesa de la emoción, luego ya se notaba el bulto que yo deseaba, le quité la camiseta, le bajé los pantalones y allí estaba, el paquete más grande que he visto en unos boxers azules a punto de reventar. Le toqué por encina de los boxers. Comenzó un enloquecedor chuponeo de mis pechos, luego mas fuerte haciéndome quejar mientras me acomodaba en la cama.

Le bajé los boxer y empecé a comérselo, parecía que se me fuese la vida, pero es que estaba muy, pero que muy cachonda. Él estaba muy caliente también, pero el solo hecho de aguantar mis lametones le impedía hacer nada más. Al cabo de unos minutos él se corrió mientras yo aún tenía su rabo en mi boca y la leche que salió era proporcional a su tamaño, me llenó toda la boca y aún sobró mucho que tuve que desperdiciar, el resto me lo tragué, que buena estaba.

Casi inmediatamente agarre su miembro de nuevo y se lo chupe un poco, acababa de correrse, pero se ve que no necesitaba demasiado descanso porque ya lo tenía otra vez erecto. Había visto miembros pero este era realmente grueso, me lo goce como nunca lo había hecho antes a pesar de que apenas cabía en mi boca. Él besaba mi espalda y su mano acariciaba mi clítoris, me dieron ganas de moverme, así que comencé a hacerlo delicadamente, entregándome de manera total a la lujuria, abandonando mi cuerpo! A su disposición y acudió a mi mente, la imagen de los animales en celo.

Pero algo sorprendió muchísimo, cuando se giró un poco y pude observar bien como la tenía de grande, cuando estaba en la entrada de mi mojada vagina. ¡¡¡DIOS!!! Jamás había visto nada parecido, era enorme, debía medir más de 30 cm. (la mayoría de la gente dice que no le importa el tamaño, pero la verdad es que se conforman con lo que tienen para no deprimirse) entonces de repente empecé a sentirme muy caliente, solo de verle ese enorme mástil, ya estaba más cachonda que hacía unos momentos.

Después de unos segundos en los que instintivamente me empecé a frotar mi coñito me metí esa inmensa verga en mi vagina, no pude pasar mas de la cabezota porque era demasiado para mí, no sabía que hacer él me dijo déjame a mí y la fue introduciendo lentamente, a pesar del dolor esa verga estaba estirando mi vagina, estaba disfrutando y para mitigar el dolor le bese los sabrosos labios, al rato ya mi vagina estaba toda dilatada y me podía mover a mi antojo, a

pesar de los cuidados que él tenia. Así a poco alcance mi tercer orgasmo, AAAAAAAAAHHHHHHHH PPPPPapIIIIIIIIIIIII, SIIIIIIII, como lo disfrute.

De repente me dijo quiero tu culo, lo quiero llenar de leche ahora mismo. Me dio vuelta en el aire y me puso boca abajo. Le pedí que no me lastimara. Sin decir mas nada me chupo el ano metiendome la lengua haciéndome delirar de calentura. Luego se acerco y coloco la cabezota de su miembro bien en el centro de mi esfínter. Agarrate que vamos a cabalgar. Me agarre como dijo a la almohada y clave mi boca bien fuerte para que no se escuche mis próximos gritos. Y allí fue, me clavo su miembro haciendo desaparecer dentro mío la cabeza primero. Grite de dolor pero se escuchaba ahogado por la almohada, lagrimas brotaban de mis ojos pero no quería perder este hombre debía soportar el dolor y lo que fuera para estar con él.. Esto parece que lo enloqueció porque se agarro fuertemente a mis ya chupadas tetas y clavo hasta el fondo su grueso miembro. ahhhhh, ahhhhh AAAAAYYYYYYY, que dolor, pero que placer tener un hombre que me estaba usando para su placer. Sentí como me estaban partiendo en dos mezclando el dolor con placer intenso, quería llorar decirle que ya no aguantaba que me estaba partiendo el culo, pero no por él haría lo que fuese. Apretó mis tetas y cabalgo furiosamente hasta que descargo dentro de mi ano su caliente y muy abundante semen. Al terminar se levanto y me dio un largo y apasionado beso, ahora lloraba de felicidad, él me limpió las lagrimas con sus labios. Yo quede rota pero feliz y miraba al maravilloso hombre que me había hecho tener un orgasmo con todo ese dolor hermoso. Por la manera que me miras parece que te gusto como te hice el culo. SI mi amor me encanto como me usaste.

Bueno entonces prepárate que tengo mas leche para tu culo. Otra vez me vas a cabalgar por la cola. Si te voy a llenar de leche te dije así que acomódate. Y me di vuelta una vez mas agarrandome de la sabana y clavando mi cara otra vez en la almohada.

Me coloco la cabeza del miembro y apretó y esta vez metió todo su enorme y grueso miembro en mi ano, haciéndome ver todas las estrellas de placer.

Sin prisa, introdujo su dureza en mi ano aumentando un poco el embate de sus arremetidas, hasta que me la metió toda! El dolor fue inmenso, me quede paralizada, pues temía moverme un solo milímetro, él metía y sacaba su verga de mi culo con suavidad, acrecentando el dolor, pero también el placer, por la nueva experiencia. Afortunadamente tenia muy grueso el miembro.

Mi tercer orgasmo fue muy intenso y quede sin aliento, el final se desarrollo sin prisas, incluso cuando eyaculó en mi túnel, lo hizo lento y delicado. Por mis pies escurrió todo el semen de tan apasionante experiencia.

Cabalgo agarrandose fuerte de mis tetas otra vez y después de culearme bien me descargo adentro su leche caliente que increíblemente era abundante como la primera vez.

Se volvió a bajar y ahora quede totalmente destruida, le pedí la verga para mi boca y comencé a chuparsela, así disfrutábamos los dos.

Lo abrace fuertemente y le implore llorando, que por favor no me dejara nunca.

El dolor en mi culo perduro un par de días más, pero a partir de entonces, me encanta el sexo anal, con Gabmamm, este relato lo estoy mandando luego de tener solo tres días junto a Gabmamm, pero espero estar así por toda mi vida, este relato es tan real como mi amor por este hombre!